

**Ramón Fernández Barba**

**Director del proyecto de investigación "Estudio arqueológico y socio-histórico del territorio de la *Kura de Siduna*". Virgen de las Angustias 2, 1º A . 11010 Cádiz (España)**

## **LA CAMPIÑA LITORAL GADITANA EN LA EDAD MEDIA: UNA APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO ISLÁMICO.**

### **1. Orígenes**

La situación de las alquerías de Vejer de la Frontera fue estudiada en primer lugar por Ladero y González (1977). En este trabajo se presenta una propuesta preliminar de ubicación de las alquerías. Gracias a trabajos posteriores, como el desarrollado por Bustamante (Ramos *et al*, 1998), se ha presentado una propuesta nueva, más concreta y certera de la localización de dichos asentamientos.

El proyecto "Estudio arqueológico y socio-histórico del territorio de la *Kura de Siduna*" nace a raíz de la excavación del yacimiento de La Mesa, sito en el término municipal de Chiclana de la Frontera (Cádiz) y a medio camino entre esta población y Medina Sidonia, la antigua Asido de los romanos. Dicha excavación se enmarcaba en el proyecto de investigación "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz", dirigido por José Ramos, que tiene como objeto de estudio las formaciones sociales de esta comarca y su evolución y cambios a lo largo de lo que se conviene en llamar Prehistoria, partiendo del Materialismo Histórico como sistema teórico y metodológico de trabajo.

El yacimiento, excavado en el otoño de 2000 con financiación municipal mediante convenio, resultó ser mejor de lo que se esperaba, aunque las perspectivas iniciales quedaron desbordadas.

Efectivamente, se encontraron restos líticos prehistóricos, pero sobre todo aparecieron los restos de una alquería musulmana asentada sobre una villa romana.

De la publicación<sup>1</sup> que generó esta excavación destacamos el pequeño estudio, realizado por Bustamante, arabista de la Universidad de Cádiz, donde reinterpretaba los Repartimientos de Vejer de 1288 y 1292. Del mapa con la nueva propuesta de ubicación surge este proyecto que, con la "excusa" de localizar estos asentamientos, aspira a conocer y comprender la organización del territorio, es decir, de sus pobladores, y desentrañar las consecuencias en los sistemas productivos y en las formaciones sociales de los cambios históricos, especialmente la conquista castellana del siglo XIII y la creación de un "hábitat de frontera"(Suarez Japón, 1991) que ha marcado la posterior historia e incluso la distribución de ecosistemas en la provincia de Cádiz, así como la distribución de la población y su dedicación económica.

Posteriormente, debido al desarrollo de los trabajos, han surgido nuevas cuestiones de gran interés, como el papel de los géneros en la economía rural o el nivel de comercialización de las producciones.

## **2 Presupuestos teóricos y objetivos de la investigación.**

### **2.1 Posición teórica.**

Nuestro grupo de investigación parte del Materialismo Histórico como teoría básica para la explicación de los cambios en las diferentes formaciones sociales, ya que entendemos que ésta es la teoría que mejor explica el devenir de las sociedades humanas. La exigencia de una teorización de los descubrimientos es absoluta para nosotros, ya que realmente consiste en declarar públicamente el propio punto de vista, siempre presente. Esta declaración de intenciones es para nosotros prueba de honradez y calidad en investigación.

Ello no es óbice para considerar en todo momento a ésta y toda otra teoría como un constructo intelectual abierto en todo momento a la revisión de las propias propuestas teóricas.

Nuestra posición pretende una producción arqueológica de procesos históricos que busque las estructuras socio-económicas de las sociedades, haciendo hincapié en el sentido dialéctico donde las condiciones de un periodo histórico no pueden ser desligadas de la situación del que le sigue. Se quieren relacionar los factores tecnológicos con las formas de organización social, partiendo de la base de la concepción materialista de la historia, que considera la producción como principio ordenador de la sociedad humana. Esta estructura se entiende como determinante, y también determinada, pero en menor grado, sobre la superestructura (ideología, “mentalidades”, etc).

Es sobre este marco teórico en el que pretendemos hacer una arqueología crítica y que, siguiendo la *Historia Total de Annales*, nos permita comprender mejor la dinámica de las sociedades, destacando la complementariedad de las diversas facetas que componen una formación social.

Por tanto, como creemos en una arqueología al servicio de la historia, y dadas las limitaciones existentes en el estudio de las formaciones sociales tributarias en la Península Ibérica, es imprescindible que todo los esquemas teóricos sean contrastados por medio de una praxis coherente y dialécticamente relacionada con dicho modelo.

### **2.2 Objetivos y líneas de trabajo.**

Hemos pretendido con este proyecto llenar alguna de las lagunas que existen en el estudio del periodo medieval en la provincia de Cádiz. En primer lugar hemos vuelto la mirada

hacia el mundo islámico, parte de nuestra historia que ha sido abandonada durante mucho tiempo al cuidado que le pudieran dar los arabistas, cayendo de nuevo en el error de considerar como único método de importancia el análisis de los textos, de modo que los que no conocen el árabe no tienen, al parecer, ningún papel que jugar en la elaboración de la historia de *Al-Andalus*. Rompiendo con estos dos tabúes, nuestro grupo quiere acercarse a la formación social islámica desde la arqueología, con nuevas preguntas, y desde un punto de vista histórico, porque ese es nuestro objetivo primero, el conseguir un mayor conocimiento de esta formación social.

Así, queremos que se abandone la concepción del Islam andalusí como una peculiaridad superficial en la historia de España y Andalucía, postura que muy pocos defienden en voz alta pero que subyace buena parte de las investigaciones realizadas, sino que lo hemos de entender una formación social radicalmente distinta y con unas maneras muy diferentes de organizar la producción o el ordenamiento espacial por no ir más lejos. Es preciso para ello apartar de nosotros ese espíritu, vivo aún ayer, que siente como propia la llamada Reconquista y mantiene al Islam ibérico como algo más perteneciente a Marruecos que a nosotros mismos.

Otro elemento que nos parece fundamental y que hemos de resaltar es la relación del hombre con su entorno de una manera dialéctica el ámbito de la relación sociedad/medio ambiente. Ésto es especialmente importante en el caso de la formación social andalusí, que crea unos paisajes radicalmente diferentes de las formaciones sociales feudales<sup>2</sup>. En este sentido pretendemos ver varias cuestiones:

- a) La articulación del espacio en este ámbito de la *Kura* de *Siduna* (*Qarya/Madina/Hisn/Bury*), los momentos en formas en que se crea esa organización.
- b) La forma en que estas unidades se integran en una formación estatal, como formación social tributaria que no se basa en la extracción de la renta ni en la propiedad de la tierra, de la misma manera que en el mundo europeo coetáneo.
- c) De qué modo esta organización se ve desmantelada por la imposición de las relaciones de producción de los conquistadores castellanos, y el grado en que cambia el paisaje debido a la destrucción, activa o pasiva, de las formas de producción previas.
- d) En la medida de lo posible, indagar en la secuencia cronológica de ocupación de la zona que nos ocupa desde los momentos finales de la presencia estatal romana hasta la conquista cristiana, buscando las raíces de que la *Kura* fuera una de las mayores contribuyentes de *Al-andalus* en un momento dado<sup>3</sup>.

### 2.3 Metodología empleada.

Debido a los problemas arriba mencionados hemos creído desde un principio que las prospecciones arqueológicas sistemáticas eran el instrumento más adecuado debido a su carácter más general, incluso en mayor grado que la excavación, donde muchas veces se va en busca de tal o cual construcción, ciudad o mito citados por los textos o simplemente sospechado. Igualmente las consideramos en mucho por su carácter no destructivo y la necesidad que generan de reparar en los más mínimos detalles de un yacimiento.

Seguidamente exponemos algunas de las líneas técnicas que seguiremos en el marco del estudio histórico:

#### A. Reconstrucción del Paleopaisaje

Es preciso conocer en qué medida y forma ha cambiado el paisaje por efecto, entre otros factores, de la acción humana, concretada en la formación social en que se encuadra. Asimismo esto será imprescindible para comprender la percepción histórica del territorio y su organización.

Dentro de este apartado tenemos un interés concreto en conocer como han variado las zonas fluviales, especialmente la del río Barbate y el comportamiento de las costas.

#### B. Paleontología y Tafonomía

En general la reconstrucción tafonómica sólo será posible en enclaves excavados, siendo de gran importancia poder conocer el abanico de especies animales de que disponían las poblaciones y de qué manera se servían de ellas, bastando como ejemplo el papel de la oveja, conocida desde antiguo pero cuya explotación variará sensiblemente antes y después de la conquista cristiana del siglo XIII.

#### C. Análisis filológico

Pretendemos realizar un estudio en profundidad de la toponimia, su cronología, origen lingüístico, etc. Ya hemos comenzado a obtener interesantes indicios sobre temas muy jugosos, como el papel de las mujeres en la ganadería o la posible presencia de grupos clánicos desde el siglo VIII, como es el caso de *Bena Foçin*.

Un objetivo aparte pero de fundamental importancia es crear un grupo de personas formadas en el estudio de la Edad Media desde la arqueología, salvando la brecha que separa a ésta de los tiempos "históricos". Para ello ya hemos comenzado a trabajar estrechamente con algunos alumnos, sabedores de que este tipo de trabajo es irrealizable sin una visión de futuro.

#### 2.4. Notas para el estudio del territorio de la kura de Siduna.

Para acometer nuestros objetivos encontraremos numerosos problemas, debidos a la falta de estudios sobre el tema en Cádiz y al carácter poco histórico de los escasos trabajos realizados, como en el caso de la fijación de las alquerías de Vejer de la Frontera por medio del estudio de sus textos. Los trabajos que desde la Historia se preocupan del Islam en nuestra provincia han sido cúmulos de información, mayormente textuales, desprovistos de una posterior reflexión y análisis que pudieran otorgarle valor de investigación sobre las claves de esta formación social. Por suerte eso parece estar cambiando en los últimos años, en los que se han realizado algunos proyectos de valor y cierta envergadura. Sobre las labores arqueológicas se puede decir que han pecado de estrechez de miras y ambición en los objetivos.

Dentro del estudio de la formación social islámica queremos hacer hincapié en las relaciones entre los diferentes sitios que ocupan un territorio, para conocer desde dónde y en qué manera se llevan a cabo la ordenación de estos espacios. Creemos que la ordenación territorial islámica gozaba de una enorme coherencia y compenetración, alejada de las tensiones que crea la ordenación propia de un sistema feudal, rígidamente orientado al control del trabajo y la extracción de renta.

Otro elemento fundamental está en la fijación de tipologías que reflejen la peculiar adopción de los medios técnicos de la época en este marco con características específicas.

La importancia de la región objeto de nuestro estudio es evidente ya que forma el corredor que une el Estrecho de Gibraltar y la campiña del Guadalquivir, donde se instalan las formas productivas y sociales islámicas de manera más vigorosa y desde antiguo. Ésto es así por el carácter serrano que tienen muchas de las revueltas que se oponen al establecimiento de estas formas durante la primera *Fitna*. Respecto al Estrecho, su importancia es de primer orden desde que, con la llegada de los almorávides, *Al-Andalus* queda convertida en un apéndice, con vida propia, eso sí, del *Magrib*. Este papel sólo desaparecerá con la conquista total del Estrecho por Alfonso XI a mediados del siglo XIV.

El establecimiento paulatino del modo de producción tributario acaba creando en la región una serie de comunidades autónomas que deben pagar un tributo al Estado, que suele renunciar a inmiscuirse en la vida interna. Como se ve en el estado actual de los conocimientos sobre los *Husun* en el *Sharq Al-Andalus*, lo que podría derivar en una clase señorial no pasa de un funcionariado público, limitado por el poder del Estado (*Sultan*) y la vitalidad de estas

comunidades, muchas veces con orígenes gentilicios ( Bazzana, A. y Guichard, P., 1979). Esta forma de organización social comunitaria demuestra tener una enorme estabilidad y capacidad de permanencia según se advierte por su perduración en zonas marginales hasta la expulsión de los moriscos.

Así, se crean sistemas de cultivos donde se tiende a un aprovechamiento colectivo de los recursos hídricos y su utilización más igualitaria en vez del uso monopolístico de pastos, bosques, cursos fluviales, etc., que realizan los señores feudales.

Las plusvalías que producen los sistemas tributarios dificultan sobremanera la creación de una aristocracia que se imponga sobre los trabajadores, ya que es un excedente de difícil almacenaje y comercialización, base del poder del señor feudal<sup>4</sup>. De esto, los señores eran muy conscientes, ya que se preocuparon mucho de desarticular este sistema según iban descendiendo hacia el sur, pese a proporcionar mayores beneficios por espacio ocupado que el secano cerealístico o la ganadería trashumante.

Una de las formas en que se observan estas relaciones de producción sobre el territorio es en el cambio del patrón del hábitat, pasando de un número elevado de pequeños enclaves dispersos de manera más o menos uniforme a una concentración en unidades mayores, más aptas para el cultivo de las grandes extensiones de cereales y más fácilmente controlables por el señor.

### **3. Desarrollo de las investigaciones**

#### **3.1. Resultados**

A la hora de escribir estas líneas se han culminado dos campañas completas de prospección, siendo la segunda la que más información ha aportado.

Respecto a la ubicación de las alquerías, hemos encontrado un total de nueve yacimientos con presencia islámica atestiguada. La cantidad y calidad de esta presencia varía enormemente, pero su adecuación a la propuesta inicial es sorprendente. Estamos hablando de distancias respecto a la ubicación en el mapa que no superan los mil metros. En estos asentamientos hemos hallado materiales de muchas otras épocas, lo que nos ha permitido trazar una serie de secuencias cronológicas, diferentes pinceladas que nos van dibujando un paisaje largo tiempo sumido en la oscuridad.

Hemos comenzado a reconocer dentro de los asentamientos diferencias en la propiedad e incluso en la forma de explotación. Es muy importante desde nuestro punto de vista el diferenciar entre *qarya* o *burj*. Las implicaciones socio-económicas son enormes. En general las primeras representan la fuerza del estado tributario y las segundas las tendencias “privadas”, en algunos casos herederas de la gran propiedad romana, luego evolucionada en protofeudal. Ésto

nos ha llevado a comprobar una especialización y a proponer unas relaciones comerciales de importancia para momentos bastante tempranos. Redes comerciales de las que hemos aprehendido un cabo; desconocemos donde acabarán. Asociado a este tema pero con importancia propia, está la forma en que se realizaba este comercio. A través del estudio de las vías de comunicación esperamos contestar algunas cuestiones al respecto. En efecto, si postulamos la vertebración del territorio en torno a la ciudad de Vejer entre los siglos X y XI a partir del estudio de esas vías y el creciente acceso a productos de origen urbano, debemos retroceder para estudiar como se ha desarrollado la ciudad islámica desde un marco rural de tradición romano-feudal. Un punto de aproximación a este tema es el del estudio del origen de algunos de los asentamientos. El mejor ejemplo es, quizás, la alquería de Overas, de claro nombre romance pero en el que no se hallan restos romanos ni islámicos hasta bien entrada la Edad Media. Es de suponer un origen medieval a este asentamiento, lo que significa, más que resolver un problema, creamos nuevas dudas y posibles hipótesis.

### 3.2. Perspectivas de futuro

Después de la campaña de 2001 y con la vista puesta en la de 2002, a realizar en el termino municipal de Vejer, en el centro articulador de este territorio durante mucho tiempo, nuestras expectativas son elevadas. Si tan sólo pudiéramos responder o esbozar respuestas a algunas de las cuestiones aquí expuestas, ya consideraríamos un éxito el desarrollo del proyecto. Las cuestiones sobre las formas de propiedad, los cambios en los modos productivos y las formaciones sociales ofrecen muchas posibilidades de investigación y esperamos poder avanzar de manera considerable en este campo.

Igualmente, esperamos poder presentar una propuesta tipológica más útil para los arqueólogos de esta comarca que las actualmente en uso, generalmente de la vertiente mediterránea de la península.

No debemos dejar de creer que el principal fruto que podemos obtener es un grupo experimentado en este tema y una serie de recursos metodológicos adaptados al trabajo que queremos llevar a cabo. Para ello hemos comenzado a esbozar una formación que resulta indispensable para asentar un grupo de investigación.

## 4. Conclusiones

Con los resultados de los dos primeros años en la mano ya nos atrevemos a adelantar una estructura hipotética así como una secuencia cronológica entre la etapa romana y la modernidad.

Partimos en general del horizonte esclavista romano, altamente especializado y orientado a la comercialización, con presencia de almadrabas y diversos asentamientos con material anfórico y vajilla de mesa.

A partir de este punto tenemos hipótesis para algunos casos curiosos pero pocas certidumbres. Creemos que desde el siglo VIII, y en fechas tempranas de éste, se realizaron asentamientos de carácter clánico como el de *Bena Foçin* que remitiría a *Banu Husayn*, nombre que queremos relacionar con el asentamiento del *Yund* de Damasco en *Siduna*. La presencia de cerámica emiral temprana apoya esta inferencia.

Por otro lado, en los documentos cristianos del XIII encontramos una gran variedad de orígenes de la toponimia. Junto a la presencia de nombres árabes y beréberes (los menos), destaca el gran número de nombres de origen latino, ya sea del latín o del romance del sur de la Península.

De los primeros es relativamente más fácil decir algo ya que se conoce mejor esa formación social. Así, de la denominación de *Mexinas* obtenemos que es un posesivo de Messius, y es fácil dar el salto hasta encontrar en este Messius al fundador, reformador o simplemente propietario de una gran propiedad (que no un latifundio). Ningún campesino humilde ha dado nombre a una propiedad.

En cambio, de los nombres que provienen de un romance autóctono es más difícil precisar. ¿En qué época se fijan los nombres que perviven en el XIII, y aún hoy?

Proponemos una cronología centrada en los años del emirato y califato. Aunque es posible que se produjeran cambios previos en la organización del poblamiento, éstos se debieron producir en el sentido del *incastellamento* (Ación, 1998) y no en dirección a unas campiñas litorales, abiertas y periféricas.

Desde muy pronto en el siglo VIII, la estructura en el poblamiento de las campiñas se vio alterado por la presencia de núcleos plenamente islámicos como el ya citado. Aunque se encontraran inmersos en un medio romano-gótico y feudal, el poder de atracción e influencia que tuvieron debió de ser grande. Igualmente hemos de recordar el papel tan importante que jugó la *Kura* de *Siduna* en la primera *fitna*, siendo el sector más occidental de los Sistemas Béticos, zona de conservación de las estructuras visigóticas y gozne de éstos con la llanura del Guadalquivir. Las campañas de Abderrahman III (Ación, 1992) en estos pagos y el proceso de desestructuración del sistema socioeconómico visigodo acabaron con la instalación de población que conservaba su cultura “visigótica” en las zonas fácilmente controlables de las suaves campiñas costeras<sup>5</sup>.

La diferencia de esta nueva situación respecto a la previa a la *fitna* fue que su sistema socio-económico había sido quebrado y los asentamientos culturalmente “indígenas” habían sido insertados en unas estructuras diferentes a las feudales. De esta forma se iría consiguiendo una real islamización de la sociedad que iría acompañada, aunque no de forma paralela, con una



islamización religiosa. El cambio real no es solamente religioso, ese es un aspecto más, sino que consiste en un cambio de estructuras socio-económicas y políticas. Con ello tenemos unas poblaciones que a comienzos del siglo X han sido instaladas en "llano", pero que guardan su identidad cultural al menos dos o tres generaciones. Ésto nos coloca a fines del califato, momento en que se asientan las estructuras islámicas y debe aparecer con fuerza la ciudad. A partir de la época de taifas cobra importancia la ciudad de Vejer de la Frontera, núcleo antiguo que desapareció con los romanos y reaparece como colofón y motor de la reorganización del espacio y de los modos productivos.

De forma pareja reaparecen las especializaciones, en muchos casos heredadas directamente de época romana, como las almadrabas. La costa va tomando un mayor protagonismo y las vías de comunicación que llevan al interior toman importancia, especialmente la cuenca del Barbate que permite remontar hasta al pie de la montaña de Vejer, conjugando así las preferencias interiores y de seguridad de las ciudades islámicas y las posibilidades que ofrecía el mar. En un plano aún más local estas vías debieron de favorecer la relación entre costa e interior creando un mercado más amplio, como se evidencia claramente en la cerámica, de origen urbano aún desconocido, que llega a los rincones más recónditos de las campiñas.

Todo este razonamiento está expuesto a posteriores revisiones, sin por ello ser una mera especulación. Tenemos indicios que apuntan en esta dirección pero aún nos queda mucho trabajo por realizar. La excavación de alguno de estos yacimientos es indispensable para contrastar con las evidencias de la Mesa y de las prospecciones.

## 5. Notas

<sup>1</sup> En cuya redacción participaron miembros de nuestro equipo.

<sup>2</sup> Ésto se ve especialmente en terrenos de regadío y, probablemente, en zonas ganaderas

<sup>3</sup> ( Toledo, J.M., 1998) Es un dato temprano. ¿Quiere decir que aquí el modo de producción tributario se instaló con mayor rapidez y fuerza, o atestigua una mayor permanencia del modo anterior?

<sup>4</sup> (Barceló *et al*, 1988). De hecho, esta idea viene expresada de forma bastante rígida, pero somos de la opinión de que es un proceso considerablemente más fluido.

<sup>5</sup> (Acién, 1998) El éxito de las campañas califales fue posible ya que la base de los movimientos muladíes era la misma población que huyó de los abusos señoriales, que se incrementaron con la conquista islámica.

## 6. Agradecimientos

A Maru por todo lo que me aguanta y a todos mis compañeros por el apoyo y el aliento que me han prestado.

## 7. Bibliografía

- ACIÉN, M. , 1992: “La reunificación de al-Andalus por Abd al-Rahman III”. *Historia* 16, nº 195. Julio de 1992, pp. 60-67. Madrid
- ACIÉN, M. , 1998: “El final de los elementos feudales de al-Andalus. El fracaso del *Incastellamento* e imposición de la sociedad islámica”. Roma
- BARCELÓ, M., KIRCHNER, H., LLURÓ, J.M., MARTÍ, R., TORRES, J.M., 1988: “Arqueología medieval. En las afueras del “medievalismo””. Crítica. Barcelona
- GUICHARD, P., 1979: *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Barcelona
- BAZZANA, A. y GUICHARD, P. , 1979 : “Un probleme. Chateau et peuplement en Espagne medievale; l'exemple de la region valencienne”. *Flaran*. I, pp. 1919-202
- GONZÁLEZ, M. y LADERO, M.A., 1977: “La población en la frontera de Gibraltar y el Repartimiento de Vejer (Siglos XIII y XIV)”. *Historia, Instituciones y Documentos*. IV. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RAMOS, J., MONTAÑÉS, M., PÉREZ M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, M.E. y CÁCERES, I., (Eds.), 1999: “Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Campaña de 1998.” Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera. Fundación Viprem. Universidad de Cádiz. Chiclana de la Frontera.
- SUAREZ JAPÓN, J.M., 1991: “Frontera, territorio y poblamiento en la Provincia de Cádiz”. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- TOLEDO, J.M., 1998: “El Cádiz Andalusi. (711-1485)”. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz
- VV.AA., 1988: “Arqueología medieval. En las afueras del “medievalismo””. Crítica. Barcelona
- VV.AA., 1999: “ Excavaciones arqueológicas en La Mesa”. Vipren, Chiclana de la Frontera.